

de amor.—20. ¡ *Tróquese* en risa su dolor profundo ! | Que haya un cadáver más, ¿ qué importa al mundo?—21. Cólera los ahoga, y los anega | sudor humoso, blanca espuma fría : | son ardiendo en los golpes de sus manos | dos *Écnas*, que martillan dos Vulcanos.—22. Pero en fin, en la (vida) pastoral hay menos (guerra) que en la ciudadana, por estar más libre de las ocasiones que alteren y *desosieguen* el espíritu.—23. Si yo aquí os he parecido | como vos significáis, | cierto que no lo *arresgáis*, | porque soy agradecido.

CAPÍTULO XXVII.

SÉPTIMA CLASE. Comprende los verbos irregulares que lo son solamente en los grupos primero y quinto, como *inducir* y los demás en *ducir*. Ejemplo: *Traducir*. PRIMER GRUPO. Indicativo, presente, *Traduzc-o*. Subjuntivo, presente, *Traduzc-a, as, a; amos, dis, an*. QUINTO GRUPO. Indicativo, pretérito, *Traduj-e, iste, o; imos, isteis, eron*. Subjuntivo, pretérito, *Traduj-era ó ese, etc.* Futuro, *Traduj-ere, etc.*

Placer tiene dos raíces en el primer grupo, *plazc* ó *plazg*, y en todas las demás inflexiones es *regular*; pero también hace la tercera persona de singular del presente de subjuntivo *plega* ó *plegue*, y las terceras personas de singular de la quinta familia, *plugo*, *pluguiese* ó *pluguiera*, *pluguere*.

OCTAVA CLASE. Comprende los verbos irregulares que lo son solamente en los grupos primero y sexto, como *valer*. Ejemplo: *Salir*. PRIMER GRUPO. Indicativo, presente, *Salg-o*. Subjuntivo, presente, *Salg-a, etc.* SEXTO GRUPO. Indicativo, futuro, *Saldr-é*, etc. Pos-pretérito, *Sald-ría*, etc. (Imperativo, irregular, *Sal*).

NOVENA CLASE. Comprende los verbos irregulares que lo son solamente en los grupos segundo y tercero; como *advertir*, *dormir*. SEGUNDO GRUPO. Indicativo, presente, *Adviert-o, es, e; en*. Subjuntivo, presente, *Adviert-a, as, a; an*. Imperativo, *adviert-e*. TERCER GRUPO. (Por la competencia con el segundo, sólo le han quedado estas formas): Indicativo, pretérito, *Advirt-id; ieron*. Subjuntivo, presente, *Advirt-amos, dis*. Pretérito, *Advirt-iera* ó *iese*, etc. Futuro, *Advirt-iere*, etc. Gerundio, *Advirt-iendo*.

Son de esta clase los verbos cuyo infinitivo termina en *ferir*, *gerir* ó *vertir*, y además *arrepentirse*, *herir*, *hervir*, *mentir*, *requerir* y *sentir*. También lo es *erguir* (I), salvo que el diptongo inicial *ie* se vuelve *ye*: *yerg-o; yerg-a*.

1. La Real Academia (*Gramática*, págs. 120, 121 y 122) da á este verbo, en el segundo grupo, además de las formas que en el texto se expresan, éstas: *irgo, irgues*, etc.

EJERCICIO XXVII.

Verbos irregulares (Continuación).

A.—Hágase que los alumnos conjuguen el verbo *PLACER* en todas sus formas, según lo enseñado en esta lección.—1. *Traductmos* (pretérito) todo el libro.—2. Le *conducí* hasta su casa.—3. No le *pluguieron* tales alabanzas.—4. Me los *trajieron*, pero no quise recibirlos.—5. Se *diferió* el viaje.—6. Se *convirtió* en llanto la alegría.—7. Mucho más me habrían culpado mis enemigos, si *difiriendo* á los consejos de mi antecesor el conde de Aranda y pospuesto el honor de la corona y la seguridad del estado á una paz precaria y humillante, hubiera resistido al torrente general de la opinión que en España y en las más de las naciones que confinaban con la Francia, en presencia del común peligro, levantó el clamor de guerra.—8. Y fué que el gitano tenía un asno rabón, y en el pedazo de cola que tenía sin cerdas le *ingerió* otra peluda, que parecía ser suya natural.

B.—9. Si yo te viera sin pollos, | y con lonjas de tocino, | *virtiendo* caldo por sangre, | te retozara á *pelizcos*.—10. No sé de qué días á esta parte me fatiga y *apreta* un deseo.—11. *Virtió* el viejo la lágrima postrera | y *virtió* el niño la primera en tanto.—12. En *cualquiera* corrillos y juntas que se hallaba, decía mal de Silvia.—13. Esto de heredar algo borra, ó *tiempla* en el heredero la memoria de la pena, que es razón que deje el muerto.—14. Se trata de abrir un canal interoceánico por el *itsmo* de Panamá.—15. En el soberbio tronco diamantino | que con sangrientas plantas *holla* Marte, | frenético el manchego su estandarte | tremola con esfuerzo peregrino; | cuelga las armas y el acero fino, | con que destroza, *asola*, raja y parte. | ¡ Nuevas proezas! pero inventa el arte | un nuevo estilo al nuevo paladino.—16. Decía D. Quijote á Sancho: Dáme acá la mano y *aténtame* con el dedo, y mira bien cuántos dientes y muelas me faltan deste lado derecho de la quijada alta, que allí siento el dolor.—17. Es conveniente que *demolan* ese edificio, que amenaza ruina.—18. *Fórzame* la ley de caballería á cumplir mi palabra antes que mi gusto.—19. Antes morir que *calvemos*, | alerta, hijas de Adán. | Calvos van los hombres, madre, | calvos van, | mas ellos cabellarán.—20. Mucho les *doldrá* el tener que hacerlo.—21. Y un duende enano | de copa en copa, | va dando brincos, | y no las *duebla*.—22. Quién viera á Don Belianís | en una sombrerería, | dándole vueltas al casco, | y alabando la toquilla; | y en poder de un escribano

| á la lanza de Argalía, | ahogada en el tintero, | soltando la *taravita*.—23. Quiero examinar si el cielo, | que no es posible que mienta, | y más habiéndonos dado | de su rigor tantas muestras | en su cruel condición, | ó se mitiga ó se *tiempla*.—24. Y ¿he de sufrir yo que trate | este *viejito culeco* | á mi mujer de este modo?—25. Muchas veces la nobleza del linaje pone alas y *esforza* el ánimo á levantar los ojos á donde la humilde suerte no osara jamás levantarlos.—26. Siendo así, aquí está mi vida | para *arresgarla* por vos.—27. Hay personas que así arrojan libros de sí como si fuesen *boñuelos*.—28. ¡Ay! cómo pude resistir al fiero | y rudo embate de tan dura prueba, | ni lo he sabido, ni saberlo quiero, | porque el placer que amortiguado lleva, | mas no extinguido el corazón, es llaa | que al calor del recuerdo se *renova*.

CAPITULO XXVIII.

DÉCIMA CLASE. Comprende los verbos irregulares que lo son *solamente* en los grupos primero, quinto y sexto; como *hacer*, que se conjuga así: PRIMER GRUPO. Indicativo, presente, *Hag-o*. Subjuntivo, presente, *Hag-a, as, a; amos, dis, an*. QUINTO GRUPO. Indicativo, pretérito, *Hic-e, iste*, etc. Subjuntivo, pretérito, *Hic-iese ó iera, ieses ó ieras*, etc. Futuro, *Hic-iere, ieres*, etc. SEXTO GRUPO, Indicativo, futuro, *Har-é, ds*, etc. Pos-pretérito, *Har-ta, tas*, etc. Imperativo (anómalo), *Haz*. Como *hacer*, se conjugan sus compuestos.

Aunque *satisfacer* tiene, además, otras formas, lo mejor es conjugarlo en todo como *hacer*.

UNDÉCIMA CLASE. Comprende los verbos irregulares que lo son *solamente* en los grupos segundo, quinto y sexto; como *poder*, cuyas raíces son: en el segundo, *pued*; en el quinto, *pod*; y en el sexto, *podr*. Carece de imperativo. Su gerundio (anómalo) es *pudiendo*.

DUODÉCIMA CLASE. Comprende los verbos irregulares que lo son en los grupos primero, segundo, quinto y sexto; como *venir*, que se conjuga así: PRIMER GRUPO. Indicativo, presente, *Veng-o*. Subjuntivo, presente, *Veng-a, as, a; amos dis, an*. SEGUNDO GRUPO. (Como hay competencia con el primero, no quedan para el segundo más que estas formas): Indicativo, presente, *Vien-es, -e; en*. QUINTO GRUPO. Indicativo, pretérito, *Vin-e, iste (I), o; imos (I), isteis (I), ieron*. Subjuntivo, pretérito, *Vin-iese ó iera, ieses ó ieras*,

1. En Cundinamarca, el Cauca y el Tolima es muy común cambiar en estas personas, la primera *i* por *e*; por ejemplo: «*venimos ayer*», y lo mismo sucede con las formas de «*convenir*». Debe evitarse tal arcaísmo, que es hoy una vulgaridad:

«Señor por la misma parte
Que te *veniste*, te vuelve» (Moreto. *Yo por vos, y vos por otro*).

etc. Futuro, *Vin-iere, ieres*, etc. Gerundio (anómalo), *Viniendo*. SEXTO GRUPO. Indicativo, futuro, *Vendr-é, ds*, etc. Pos-pretérito, *Vendr-ta, tas*, etc. El imperativo también es anómalo, *Ven*; como el de *tener, ten*.

Como *venir*, se conjugan los compuestos: ejemplos, *subvenir, convenir*.

EJERCICIO XXVIII.

Verbos irregulares (Continuación.)

A.—*Conjúguense, con separación de grupos, los verbos CABER y SABER (1), de la décima clase; QUERER, de la undécima; TENER, de la duodécima*.—1. *Podiendo*, debes irte hoy mismo.—2. *Satisfaci* (2) á todas sus exigencias.—3. Se *rehacieron*, y volvieron al combate.—4. ¿Crees que se *rehacerán*?—5. Si consiguiese el libro, no se *deshacería* jamás de él.—6. Me *detení* un momento.

B.—7. Suele este señor traer guardados á los suyos como un vaso de vino en su vasera, para que nada les *empeza*.—8. *Virtió* el vino de la copa, y se la presentó.—9. Vuesa merced me deje dormir, y no me *aprete* en lo del azotarme.—10. Diz que sois como pasteles, | sucio suelo, hueca *hojaldrá*.—11. *Cirnieron* toda la harina.—12. Hay calvas de mapamundi, | que con mil *linias* se cruzan, | con zonas y paralelas | de carreras, que las surcan.—13. Su carrera eran los naipes; | su biblioteca, barajas; | sus cátedras, *las garitas*, | y sus bancos de cambio eran las bancas.—14. Yo soy, digo otra vez (decía D. Quijote), quien ha de resucitar los de la Tabla Redonda, los doce de Francia, y los nueve de la fama, y el que ha de poner en olvido los *Platir*, los *Tablante*, los *Olivante* y *Tirante*, los *Febo* y *Beliantis*.—15. Decía Sancho á D. Quijote: *Volvámonos* por otro camino, pues nadie nos *forza* á que sigamos éste donde tantos miedos nos sobresaltan.—16. Yo *atrono* en el torrente, | y silbo en la centella, | y *cego* en el relámpago, | y rujo en la tormenta.—17. ¿Cómo puede ser eso? respondió D. Quijote; ¿tan de esencia de la historia es saber *los cabros* que han pasado por extenso, que si se *erra uno* del número no puedes seguir adelante con la his-

1. La primera persona de singular del presente es *se*.

2. Aunque las gramáticas no lo dicen, pues sólo hablan del pretérito y el futuro de subjuntivo, antiguamente sí se usó esta forma en el pretérito de indicativo: «Mil preguntas les hice, y á todas ellas enteramente me *satisfacieron*» (Cervantes, *Galatea*, libro VI); lo cual viene á comprobar, aun en este punto gramatical histórico, la exactitud de la clasificación por *grupos* de Bello.

toria?—18. Sólo sé que hay algunas señoras de aquellas tan crueles, que las llaman sus caballeros tigres y leones y otras mil *inmundicies*.—19. Es verdad, pero acaban de sucederme cosas que me tienen fuera de *sí*.—20. Viene *virtiendo* esplendores, | viene derramando auroras.—21. Ofrezco en arras á mi señora Doña Marta, hija vuestra, si (con perdón de mis canas) *troco* el nombre de vuestro amigo por el de yerno, etc.—22. En nuestra amistad se vea | la virtud de aquellas plantas, | tan conformemente opuestas, | que una con calor consume, | y otra con frialdad penetra, | siendo veneno las dos, | y estando juntas, se *tiemplan* | de suerte, que son entonces | salud más segura y cierta.—23. Añadióse á toda esta desgracia sobrevenir la noche, que en semejantes casos más que en otros algunos, el medroso temor *acrecenta*.—24. Yo me vine porque tenía *un porción* de cartas que escribir.—25. Se le *mallugaron* los *molleros*.—26. No es necesario que lo *mancornen*.—27. Su presencia fué absolutamente *desapercibida*.—28. Era hecho de una materia *blancuzca*.—29. Sufre de *urzuolos*.—30. En sus finos puños de lino, se puso *unas bellas mancornas* de diamantes.—31. Su riqueza proviene de un *santuario* que encontró.—32. Todos dicen que estás haciendo *guaca*.—33. *Duebla* el trabajo nuestro erguido cuello, | el alma gime en su prisión esclava; | mas guarda el corazón vivo destello | del astro que al edén iluminaba.

CAPITULO XXIX.

CLASE DÉCIMATERCIA. Comprende los verbos irregulares que lo son en los grupos primero, tercero, quinto y sexto; como *decir*, que se conjuga así: PRIMER GRUPO. Indicativo, presente, *Dig-o*. Subjuntivo, presente, *Dig-a, as, a; amos, dis, an*. TERCER GRUPO. (Como, según se ha dicho, se prefiere aquí, por excepción, el quinto grupo al tercero, no quedan para éste más que las formas siguientes): Indicativo, presente, *Dic-es, e; en*. Gerundio, *Dic-iendo*. QUINTO GRUPO. Indicativo, pretérito, *Dij-e, iste*, etc. Subjuntivo, pretérito, *Dij-ese ó era, eses ó eras*, etc. Futuro, *Dij-ere, eres*, etc. SEXTO GRUPO. Indicativo, futuro, *Dir-é, ds*, etc. Pospretérito, *Dir-ta, tas*, etc.

El imperativo (anómalo) es *dí*.

Los compuestos *cantradecir*, *desdecir* y *prededir* hacen el imperativo singular *cantradice*, *desdice*, *predice*; en lo demás se conjugan como el simple. *Bendecir* y *maldecir* hacen también el imperativo *bendice*, *maldice*, y son regulares en las formas del sexto grupo: *bendecir-é*, etc.; *maldecir-ta*, etc.

VERBOS SUELTOS (1). Son seis: *dar*, *estar* (2), *haber*, *ir* (3), *ser* (2), *ver*. Sólo damos aquí las conjugaciones de *haber* y *ser*, porque son los únicos que presentan alguna dificultad. HABER. Indicativo, presente, *He, has, ha* (4); *hemos ó habemos, habéis, han*. Pretérito, *Hub-e*, etc. Co-pretérito, *Hab-ta*, etc. Futuro, *Habr-é, ds*, etc. Pos-pretérito, *Habr-ta, tas*, etc. Subjuntivo, presente, *Hay-a, as*, etc. Pretérito, *Hub-iese ó iera, ieses ó ieras*, etc. Futuro, *Hub-iere, ieres*, etc. Imperativo, *Hé* (5), *habed*.

SER (6). Indicativo, presente, *Soy, eres, es; somos, sois* (7), *son*. Pretérito (8), *Fuí, fuiste*, etc. Co-pretérito, *Era, eras*, etc. Futuro, *Ser-é, ds*, etc. Pos-pretérito, *Ser-ta, tas*, etc. Subjuntivo, presente, *Sea, seas*, etc. Pretérito (8), *Fuese ó fuera*, etc. Futuro (8), *Fuere*, etc. Imperativo, *Sé, sed*.

1. Da Bello este nombre á los verbos que los demás gramáticos llaman *anómalos*, es decir, á los que no se sujetan á regla alguna en sus irregularidades: tales verbos, que en todas las demás nomenclaturas son muchos, quedan reducidos en la ingeniosísima clasificación de aquel gramático insigne á los seis que aquí se expresan.

2. La delicada diferencia que existe entre *ser* y *estar* proviene de que algunas de las formas de *ser* se derivan del verbo latino *sedere* (estar sentado: «*Sed* en vuestro escaño», *Poema del Cid*), y las de *estar* de *stare* (estar en pie); de aquí que se aplicasen aquéllas á las cualidades permanentes y éstas á las transitorias: no es, pues, lo mismo *ser pálido* que *estar pálido*. Tal diferencia, de uso universal hoy en todos los países castellanos, es de muy difícil inteligencia para el extranjero, en cuya boca oímos con frecuencia expresiones de esta clase: *yo ser contento en Bogotá, yo estar amigo de él*; lo cual proviene de que en latín, en inglés, en francés, etc., se expresan esas dos ideas con un solo verbo (*esse*, *ser*, *estar* y *haber* en sentido impersonal; *to be*, *ser* ó *estar*; *être*, *ser* ó *estar*).

3. Es muy común en Antioquia, en Cundinamarca y en otros Estados de Colombia usar en el subjuntivo las formas *vayes, vaye*, en vez de las propias, *vayas, vaya*, y decir: «*ojalá vayes*», «*que vaye*»; así como emplear el indicativo en lugar del subjuntivo, especialmente después de una expresión de deseo ó de negación: «*ojalá vas á casa*», «*no vas*» (en vez de *no vayas*) «*á reverarle ese secreto*», lo cual depende de que *vamos, vais*, formas subjuntivas sincopadas («*vayamos, vayáis*»), han venido á confundirse con las indicativas, y esa confusión se ha extendido indebidamente á otras formas.

4. Hay casos en que tiene que usarse la forma *hay*.

5. Esto es lo que dicen las gramáticas; pero D. Rufino J. Cuervo demostró en el *Anuario de la Academia Colombiana*, que el imperativo de *haber* es regular: *habe, habed*; y lo comprobó, entre otros muchos, con este pasaje de Fray Luis de Granada: «*Habe misericordia de mí, pues dende tu niñez por todas las edades creció contigo la misericordia*». (Puede también verse sobre esto la *Gramática* de la Real Academia Española, pág. 92). Probó, además, aquel filólogo que *hé* es el imperativo singular de *ver*, el cual por asimilación ha sufrido estas transformaciones sucesivas: *vé, sé, hé*.

6. Puede el verbo *ser* expresar también la idea de existencia de un modo absoluto, como en este ejemplo de Fray Luis de León:

¡Qué descansada vida
La del que huye el mundanal ruido,
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido!

7. Es muy común oír y ver escrito *eréis* por *sois*.

8. Este verbo tiene iguales las formas del quinto grupo á las de *haber*.

EJERCICIO XXIX.

Verbos irregulares (Continuación).

A.— *Conjúguense, con separación de grupos, los verbos CONTRADECIR, DESDECIR y PREDECIR; BENDECIR y MALDECIR.*—1. No te *contradeciré* jamás en lo que *dijeres*.—2. El que *maldiciere* á su padre, será maldecido de Dios.—3. Nos *maldiría*, si pudiese.—4. Me *desdeciré* cuando me convenza de que no es justo lo que he dicho.—5. *Sos* un ingrato.—6. *Serés* digno de censura si así obras.—7. Si lo *dijésemos*, no nos creerían.—8. No sé si él lo *predeciría*.—9. Siento que te *vas*.

B.—10. Fueron tan á menudo estas visitas que en menos de tres meses me faltaron algunos talleres de plata, y *andaron* conmigo *acomodados*, pues no se llevaron los demás.—11. Le *preveni* que no lo hiciese.—12. Hay aprendices de calvos | que el cabello se *rebrujan*, | y por tapar el melón, | representan una furia.—13. *Apréta* un poco las cinchas á Rocinante (decía D. Quijote á Sancho), y quédate á Dios, y espérame aquí hasta tres días no más.—14. Yo bailo á la *pirinola*, | y en cuatro letras señalo | saca y pon y deja y todo, | con que robo por ensalmo.—15. Bien sé que no hay hechizos en el mundo que puedan mover y forzar la voluntad, como algunos simples piensan; que es libre nuestro *albedrío*, y no hay yerba ni encanto que le *force*.—16. Andan como escondidos y *encuevados* por el temor de la mala conciencia.—17. Contra cuerdos y contra locos está obligado *cualesquier* caballero andante á volver por la honra de las mujeres *cualquiera* que sean, cuanto más por las reinas de tan alta guisa y pro como fué la reina Madasima.—18. ¡Hola! grita en son de guerra | con aquella voz concisa, | que oyó en el siglo, sumisa | y *amedrantada* la tierra.—19. Mucho se *divertió* en el paseo.—20. Restaure, y dos veces logre | *toda la aroma sabea*, | pues cuanto *virtió* á sus plantas | lo cobraron sus cabellos.—21. Es bueno no enseñar al niño á que lo *mezcan* (1) mucho en la cuna.—22. ¡Al campo! ¡al campo! Allí la peregrina | planta que, *floreando* en el destierro, | suspira por su valle ó su colina, | simpatiza conmigo; el risco, el cerro | me engaña un breve instante y me alucina, | y no me avisa ingrata voz que *hierro*; | ni disipando el lisonjero hechizo, | oigo á nadie

1. Si se encuentra la forma *mezca* en Moreto, en Lope de Vega, en Selgas y en otros buenos escritores; pero la generalmente admitida es *meza*.

decir: ADVENEDIZO!—23. Llegando á un río, intentó pasar el *vaho* —24. Pedro ha admitido la *senaturía*.—25. Que se eche sobre la cama, | si no quiere *desvestirse*.—26. Alzad, señora, del suelo; | ved, cuán gravemente *erra* | quien así rinde á la tierra | todas las luces del cielo.—27. ¡Ó cómo te *compite* el nombre, y cómo | quien tal nombre te puso, lo entendía!—28. Vuelve en *sí*, niña, que todo lo que ves ha de redundar en tu gusto y provecho.—29. *Descolla* á su frente «el escritor alegre», «el regocijo de las musas», «el inimitable Cervantes», honor y gloria de su patria, admiración y envidia de las extranjeras.—30. ¿Tú no sabes, niña hermosa, | que cuando el alba despierta, | se viste de oro y de rosa | para llamar á tu puerta? | ¿Y que en tanto | que del crepúsculo umbrío | rasga el manto, | tibias gotas de rocío | para ti *virtiendo* voy | sobre la margen lozana? | Despierta, niña, que soy | la estrella de la mañana.

CAPÍTULO XXX.

Participio sustantivado es el que se construye con *haber*, como en «he dicho»; y *adjetivo* el que se construye con otros verbos, como en «está dicho», «fué dicho».

Ordinariamente estos dos participios no se diferencian en la forma, en el singular masculino; de manera que siendo regular el uno, lo es también el otro.

En los verbos de la lista siguiente son irregulares ambos:

Abrir	abierto.	Imprimir	impreso.
Cubrir	cubierto.	Morir	muerto.
Decir	dicho.	Poner	puesto.
Escribir (y todos los acabados en <i>scribir</i>).	escrito, inscrito, proscrito, etc.	Solver	suelto.
Hacer	hecho.	Ver	visto.
		Volver	vuelto.

Los compuestos siguen la regla de los simples, como *satisfecho*, *descubierto*, *disuelto*; excepto *benedicir* y *maldecir*, cuyos participios son regulares; «él la ha *bendecido*», «ellos fueron *maldecidos*». *Bendito* y *maldito* son meros adjetivos: «el *bendito* apóstol», «aquella generación *maldita*».

Verbos hay que tienen dos formas para los participios, la una regular y la otra anómala, y en tal caso, puede suceder que no se empleen indistintamente:

Freír	freído ó frito.
Matar	matado ó muerto.
Prender	prendido ó preso.
Romper	rompido ó roto.

Entre *freído* y *frito* hay esta diferencia: *frito* puede usarse con todos los verbos, y *freído* sólo con *haber* y *ser* («han *freído* ó *frito* los huevos», «los huevos han *sido freídos* ó *fritos*»; «los huevos *están fritos*»).

Matar por dar *muerte*, hace *muerto* («Pedro ha *muerto* á Juan»), por *lastimar*, *matado* («el mulo está *matado*»); pero para denotar el suicidio, hay que decir *se ha matado*, porque *se ha muerto* pertenece á *morirse*.

Los participios de *prender* por *encarcelar*, se sujetan á las mismas reglas que *freído* y *frito* («los han *prendido* ó *preso*», «han *sido prendidos* ó *presos*»; «*están presos*»); pero en las demás significaciones se dice *prendido* («la planta ha *prendido*»).

Roto, es mejor que *rompido* («ha *roto* el vidrio»); bien que en las frases en que *romper* no admite acusativo, parece preferible *rompido* («han *rompido* en dicterios», «ha *rompido* con su amigo», «La ola es *rompida* por el viento» [CARO y CUERVO, *Gramática latina*]).

Abstracto, *absorto*, *ahito*, *confeso*, *confuso*, *converso*, *convicto*, *electo*, *enjuto*, *fijo*, *junto*, *sujeto*, *suspense*, *tinto*, y otros que por su afinidad suelen confundirse con los *participios* respectivos («abstraído, absorbido, ahitado, confesado, confundido, convertido, convencido, elegido, enjugado, fijado, juntado, sujetado, suspendido, teñido»), son *mevos adjetivos*: no se dice pues que «un pueblo *fué converso* á la fe cristiana», ni que «unas cosas *están confusas* con otras», ni que «han *sido juntos*»; ni que «los israelitas pasaron el Mar Rojo á *pie enjugado*». Lo más que se permite es emplear algunas de las formas anómalas con verbos como *quedar*, *estar*, *tener*, *andar*, *permanecer* («Cuando yo oí decir Dulcinea del Toboso *quedé* atónito y *suspense*» [CERVANTES, *Quijote*]; «El ventero, que vió á su huésped á sus pies, y oyó semejantes razones, *estaba confuso* mirándole sin saber qué hacerse ni decirle» [CERVANTES, *Quijote*]; «*Tienen* al pecado *absorto*» [QUEVEDO]; «*Todos andaban* admirados y *confusos*» [SOLÍS]). Pero es porque en este caso vienen, en su carácter de *adjetivos*, á ser predicados, y á desempeñar, por consiguiente, un oficio semejante al que desempeña *atónito* en el primer ejemplo.

EJERCICIO XXX.

Participios irregulares.

A.—1. Son muchas las obras que se han *imprimido* en los últimos años.—2. Varias veces le ha *contradecido*.—3. Le han *electo* presidente.—4. Abrió los casi cerrados ojos el herido caballero, y conociendo á Claudia, le dijo: bien veo, hermosa y engañada señora, que tú has

sido la que me has *matado*.—5. Juan se ha *muerto* (por *se ha suicidado*).—6. ¿Cómo así? replicó el Virrey: porque me han *matado*, respondió el general. . . . dos soldados de los mejores que en estas galeras venían.—7. Sus padres han *bendito* la unión.—8. Mandó luégo (el general) ahorcar de la entena á los dos turcos que á sus dos soldados habían *matado*.—9. Se ha *desdecido* tristemente.—10. Hallaron á Telesio, con otros muchos pastores que le acompañaban, todos vestidos y adornados de manera que bien mostraban que para triste y lamentable negocio habían sido *juntos*.

B.—11. No hay mazo que tanto *aprete* los aros de una cuba como ella (la mujer de Sancho) á que se haga lo que quiere.—12. Pues te sacarán los ojos | por *cualesquier* niñería.—13. Son tantos los negocios á que tiene que dar *evasión*, que le *absuerben* por completo la atención.—14. La inundación del Nilo es pronto savia: | cual hoz inmensa en su principio *sega*, | mas luégo desagravia | cuando fresco al arado el limo entrega.—15. Son como gallinas *ponenderas*, que para poner un huevo *atronan* un barrio.—16. ¿Díme si te dieron leche | las cejijuntas, las bizcas; | si descienes de los zurdos, | si te *ampollaron* las tías?—17. Por el candil de *Epitecto* | ¿no dieron tres mil ducados?—18. En tanto que estas palabras Grisaldo decía, tenía la hermosa Rosaura los ojos clavados en su rostro, *virtiendo* por ellos tantas lágrimas, que daban bien á entender el dolor que en el alma sentía.—19. Tierra, mar y firmamento, | cuanto *holla* y cuanto mira, | todo en torno suyo gira | con rápido movimiento.—20. Mira que si no correspondes á lo que me debes, que rogaré al cielo que te castigue, al fuego que te consuma, al aire que te falte, al agua que te *aniegue*, á la tierra que no te sufra, y á mis parientes que me venguen.—21. Antes dormiré vestido que consentir que nadie me *desvista*.—22. Invicto César de Roma, | cuyo sagrado laurel | en lucientes rayos de oro | *troca* el verde roscicler.—23. En medio extremo el bruto se enarbola, | *despelucada* la cerviz valiente; | á la frente feroz vuelta la cola, | es la cola penacho de la frente; | los pies arranca de una estampa sola, | de las garras el cuerpo ya pendiente; | y centellando con la vista enojos, | se le pasan las garras á los ojos.

CAPITULO XXXI.

VERBOS DEFECTIVOS.— Llámense verbos *defectivos* los que carecen de algunas formas, como *abolir*, que sólo se emplea en aquellas en que la terminación es *i* ó principia por *i*; y deja de usarse, por consiguiente, en las tres personas de singular y la tercera de plural del presente de indicativo, en todo el presente de subjuntivo, y en el singular del imperativo.

Hay otros verbos de la tercera conjugación que, á semejanza de *abolir*, están reducidos á las terminaciones en *i* ó que principian por *i*; tales son *agruerrir*, *arrecirse*, *aterirse*, *despavorir*, *empedernir*, *colorir*, *garantir*, *manir*. Ni todas las terminaciones que principian por *i* pueden usarse cuando la *i* hace parte de un diptongo; pues aunque el oído no extraña *abolió*, *aboliése*, le chocarian sin duda *aterió*, *ateriese*. Mas para suplir las formas que á estos verbos faltan, se echa mano casi siempre de las correspondientes de verbos terminados en *ecer*, *ear*, *izar*, como *empedernecer*, *colorear*, *garantizar*.

Verbos impersonales (1). Llámense así los que en su significado primitivo no se usan sino en las terceras personas de singular. Los principales son:

Alborear.	Diluviar.	Helar.	Nevar.
Amanecer.	Escarchar.	Llover.	Relampaguear.
Anocheecer.	Granizar.	Lloviznar (2).	Tronar.

Hay otros verbos que algunas veces se emplean como impersonales, aun cuando de suyo no lo sean (3); así decimos, «*es tarde*», «*así me pese de mis culpas como de haberlo dicho*» (no «*así me pesen mis culpas*» etc.), «*hay hombres que para nada sirven*»; expresiones en que se usan impersonalmente los verbos *ser*, *pesar*, *haber*.

Son asimismo impersonales los verbos cuando se usan en la tercera persona de plural, sin sujeto preciso que los ponga en acción; ejemplos: «*aseguran que será buena la cosecha*», «*cuentan de un sabio*». . . . «*allí riñen*», «*¿qué dirán?*»: lo cual es lo mismo que *se asegura*, *se cuenta*, *se riñe*, *¿qué se dirá?*

Pero hay que advertir que los verbos impersonales dejan de

1. Se llaman así porque carecen de sujeto gramatical, y se les da también el nombre de *unipersonales* porque no se usan sino en la tercera persona. Se tratará de ellos más detenidamente en la Sintaxis, en el capítulo de las *Proposiciones irregulares*.

2. Es muy común en Bogotá emplear el verbo *paramar*, que no existe, para expresar la idea que con propiedad expresan los verbos *mollizar* y *mollanear*. Tampoco existe el verbo *emparamarse*, que se usa en el sentido de *entumirse de frío*; ni *garúa*, *garuar*, que se emplean en el Perú y en Chile en el sentido que en Colombia se da á *paramo* y *paramar* (V. Rodríguez, *Diccionario de chilenismos*).

3. Gramática de la Real Academia Española, pág. 151.

serlo: 1.º cuando se emplean en sentido metafórico; ejemplos: «*amanecimos* (por *nos amaneció* [1]) cantando», «*anochecerán* y no *amanecerán* los malvados» (por *les anochecerá* y no *les amanecerá* [1]); y 2.º cuando toman accidentalmente sujeto gramatical, como en estos pasajes de Cervantes: «*Amanecerá Dios*, y medraremos»; «El barbero hizo de suerte que *el cabrero* cogió debajo de sí á D. Quijote, sobre el cual *llovió* tanto número de mojicones, que del rostro del pobre caballero llovía tanta sangre como del suyo».

EJERCICIO XXXI.

Verbos defectivos.

A.—1. Hay esperanza de que el congreso próximo *abola* esa ley.—2. Sentáronse á la redonda de las pieles varios de ellos, que eran los que en la majada *habían*.—3. *Habemos* veinte en la clase.—4. Mejor es que no se la *garantas*.—5. *Habrán* ejércitos, buques, que agua y tierra infestarán, | *habrán* esclavos y reyes, | y pueblos, y sociedad.—6. Otros muchos crueles *hubieron* que mataron hijos y hermanos, debajo de cuyos yerros el mío no parece tan grande.

B.—7. Había *matado* violentamente y por sus manos á Nezabal su hermano mayor.—8. Y con la gran *polvadera* | perdimos á don dinero.—9. Pues le basta al diablo su malicia, sin que ellos la *acrecenten*.—10. Harto de hacer las barbas en el hato, | á puros estirones se hizo *ñato*.—11. Denme licencia para *jaguarme* los dientes.—12. Y con ella *enfabelgué* mi cara lindamente.—13. Y según la verdad infalible, este reino dividido se *desola*.—14. Los proveedores de los cargos, roban á los proveídos en ellos, y los *desollan*.—15. Lo que vuestra merced puede hacer, y es justo que haga (decía Ginés de Pasamonte á D. Quijote), es mudar ese servicio y montazgo de la señora Dulcinea del Toboso en alguna cantidad de *avesmarías* y credos, que nosotros diremos por la intención de vuestra merced, y ésta es cosa que se podrá cumplir de noche y de día, huyendo ó reposando, en paz ó en guerra.—16. Sin luz, entre *trastes* | de jarros, y ollas, | al infierno vine, | dejando la gloria.—17. Mas, no eran ciertamente aquellas mujeres salvajes las que

1. Así, es decir en el significado primitivo, empleó Cervantes los verbos *anochecer* y *amanecer* en este pasaje del Quijote:

«Eso no puede ser, replicó D. Quijote, porque allá me *anocheció* y *amaneció* y tornó á *anochecer* y *amanecer* tres veces».

la antigüedad refiere que guerreaban á orillas del Thermo-donte, sino indias bárbaras y *medias* vestidas, extrañas á toda idea de gobierno y disciplina.—18. *Desmiembrada* la Francia, perdería la Europa su equilibrio.—19. Apresurámonos todos á volver en sí á Narcisa y su marido (que tal era el nuevo Otelo), y conduciendo gradualmente el negocio, *ventmos* al fin de media hora á una reconciliación conyugal, que terminé yo *apalabreando* á entrambos para mi compañía.—20. Tiene nombre de un dolor | que se tiene por mortal, | hace bien y hace mal, | enciende y *tiempla* el amor.—21. Con santa Engracia *virtieron* su sangre por Cristo otros diez y ocho fieles, cuyos nombres enumera Prudencio.—22. Enmudezcan los tetricos clamores, | y el lloro cese que tu faz *aniega*; | que ornado de fulgentes resplandores, | Cristo á las puertas de Betania llega.

CAPITULO XXXII.

Los modos son cuatro: *indicativo*, *subjuntivo común*, *hipotético* y *optativo*, que en ocasiones se llama *imperativo*.

El *indicativo* declara sencillamente la acción ó el hecho; como *me paseé, delineamos, cambiartas*.

El *subjuntivo común* presenta la acción ó el hecho como dependiente de una expresión que indica *negación, duda, mandato, ruego, permisión, deseo*, ó en una palabra, alguna *emoción* del ánimo; como, en «no sé que venga», «dudo que nos haga traición», «ordenó que lo trajesen», «ojalá (I) venga», «deseo que me acompañes», «me alegro de que estés bueno».

El *hipotético* (2) expresa condición ó hipótesis real; como «si viniere, dile que me aguarde»; «si no hubiese leyes morales, sería imposible administrar justicia».

El *optativo* expresa *deseo*, en proposición independiente; como en este ejemplo:

..... «cuando oprima
Nuestro cuerpo la tierra, diga alguno,
Blanda le sea, al derramarla encima».

Diga es *deseo* que diga; y *sea*, *deseo* que sea.

El modo *optativo* viene á ser *imperativo*, cuando la segunda persona es la que ha de cumplir lo que se desea ó se manda, siempre que el hecho dependa de su voluntad, y que en la oración no

1. Del árabe en *xa alá* («si Dios quiere»). V. Cuervo, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, página 255, nota.

2. Del modo hipotético se tratará detenidamente en la Sintaxis, capítulos LIX y LX, en forma de *Oraciones condicionales*.

haya palabras negativas. No es, pues, imperativo éste: «*írd* y me *traeré* el reloj», porque se trata de tercera persona; ni se dice «*puede* tú hacer esto», porque el *poder* no depende de la voluntad de la segunda persona; ni «*no matad*», porque hay negación. Pero sí es imperativo éste: «*perdonad* las injurias», porque concurren los tres requisitos de que se ha hablado.

Las formas indicativas que entran á veces á reemplazar á las imperativas, como en «*írd* y me *traerds* el reloj», en vez de «*vé* y *trdeme* el reloj», y que se emplean por extensión en casos en que no tiene cabida el imperativo, como en «*írd* y me *traeré* el reloj», «*no matarás*»; se llaman *indicativo-imperativas*.

El *imperativo* es siempre futuro; porque por pronto que se ejecute lo mandado, ha de ser siempre después del mandato.

EJERCICIO XXXII.

Modos.

A.—*Digase en qué MODOS están los verbos que entran en estos ejemplos*:—1. Quiero que me lo *digas*.—2. «*Pluguiese* á Dios que no te *hubieras dejado* llevar de tan perniciosos consejos» (Bello, *Gramática*).—3. *Perdónale*.—4. «*Vives* tranquilo en esa morada solitaria á donde no *llegan* las agitaciones que *amargan* aquí nuestra existencia» (Bello, *Gramática*).—5. «*Vén* y *reposa* en el materno seno | de la antigua Romúlea» (Ep. mor.).—6. «*Todos te reputan* feliz, porque *creen* que *tienes* los medios de serlo» (Bello, *Gramática*).—7. «*Cortad*, pues, si *ha de ser* (I) de esa manera, | esta vieja garganta la primera» (Ercilla).—8. «*Dudamos* que *vivas* contento» (Bello, *Gramática*).—9. «*Fabio*, las esperanzas cortesanías | prisiones *son* do el ambicioso *muere*, | y donde al más astuto *nacen* canas; | y el que no las *limare* ó las *rompiere*, | ni el nombre de varón *ha merecido*, | ni subir al honor que *pretendiere*» (Ep. mor.).—10. «*Las dos son* huérfanas; su padre, amigo nuestro, nos *dejó* encargada al tiempo de su muerte la educación de entrambas, y *previno* que si, andando el tiempo, nos *queríamos* casar con ellas, desde luego *apoyaba* y *bendecía* esta unión» (Moratín).—11. Si la virtud *es* una de las cosas más excelentes que *hay* en el cielo y en la tierra, y más dignas de ser amadas y estimadas, gran lástima *es* ver á los hombres tan ajenos de este conocimiento y tan alejados de este bien» (Fray Luis de Granada, citado por Bello).—12. «*Señor Dios* mío, que *tuviste* á bien

1. Esta es una forma compuesta, que se estudiará en el capítulo XXXV.

criarme á tu imagen y semejanza, *hinche* este seno que tú *criaste* pues lo *criaste* para ti: mi parte *sea*, Dios mío, en la tierra de los vivientes: *no me des*, Señor, en este mundo descanso ni riqueza; todo me lo *guarda* (i) para allá» (Fray Luis de Granada, citado por Bello).

B.—13. Siendo necesario pasar un río muy peligroso por su hondura y malos *vahos*.—14. ¡Mal haya quien muere de hambre, | *podiendo* morir de *dhito*!—15. Cuando veo un *narizón* | en cuyo rostro infeliz | ha puesto Dios por nariz | el más prolongado embudo, | por él sudo | | Y al verlo tan mentecato | ostentar del elefante | la descomunal *devisa*, | me *destornillo* de risa.—16. Y cenámos pan y pasas | más de tres años *arreos*.—17. Porque hablé esta tarde erré, | y ahora *erro* porque callo.—18. Sea así, respondió Andrés: sola una cosa pido á estos señores y compañeros míos, y es que no me *forcen* á que hurte ninguna cosa por tiempo de un mes siquiera.—19. Y así, contra mí, ¡oh Señor! | *tiemplan* el justo castigo | los ríos de vuestra sangre | y de mi llanto los ríos.—20. Todavía me *holgo* de que goces, aunque sea pequeño espacio, del gusto que acarrea al alma la libertad alcanzada.—21. Cerró tras sí la puerta y á la luz de dos velas de cera se *desvistió*.—22. Pero ¿qué nube de mortal tristura | de Magdalena el rostro descolora, | y *troca* en noche oscura | el claro albor de la rosada aurora?

CAPITULO XXXIII.

Canto, presente. Significa la coexistencia del atributo con el momento en que proferimos el verbo. Pero no quiere esto decir que el acto de la palabra y la duración del atributo principien y concluyan á un tiempo: basta que coincidan en un punto; y por eso es ésta la forma que se emplea para expresar las verdades eternas ó de una duración indefinida: «La tierra se *mueve*»; «Dos y dos *son* cuatro» (y no *eran*, *fueron* ni *serán*, aunque eran, fueron y serán).

También hay un *presente*, llamado *histórico* porque se emplea con frecuencia en las relaciones históricas para darles viveza, que se usa en vez del pretérito: así en lugar de «*Prometió* Bolívar que *daría* libertad á América, y lo *cumplió*», puede decirse «*Promete* Bolívar que *dará* libertad á América, y lo *cumple*».

Puede, asimismo, emplearse metafóricamente el presente en vez del futuro, para significar la necesidad de un hecho futuro, ó la firmeza de nuestras determinaciones; v. g.: «Dentro de un año

1. Hoy se dice *guárdamelo todo*.

sale el sol como *sale* hoy, como *salió* ayer»; «Mañana *voy* á verte». *Canté*, pretérito. Significa la anterioridad del atributo al acto de la palabra. Este tiempo tiene, á veces, la particularidad de insinuar negación con respecto al presente: así, decir «mi padre *ful* rico», es insinuar que ya *no lo es*.

Puede, por un latinismo poético, emplearse el pretérito (i) en vez del ante-presente ó el presente:

«Más triunfos, más coronas *dió* al prudente

Que *supo* retirarse, la fortuna,

Que al que *esperó* obstinada y locamente» (Epístola moral).

Cantaré, futuro. Significa la posterioridad del atributo al acto de la palabra: «Lo *haré* mañana».

El futuro puede emplearse metafóricamente en vez del presente, para expresar incertidumbre, probabilidad, conjetura, y también sorpresa ó maravilla; v. g.: «Qué horas *serán*?»—«*Serán* las once»; «¿*Será* posible que Pedro haya tomado parte en la conjuración?»

Cantaba, co-pretérito. Significa la coexistencia del atributo con un hecho pasado. Pero aquí hay que observar una cosa semejante á la que se dijo respecto del *presente*: basta que el atributo y el hecho pasado con que se le compara coincidan en un punto: «Cuando *llegaste* *llovía*»; puede haber comenzado antes la lluvia, y haber durado largo tiempo después.

El pretérito puede ponerse en relación con un co-pretérito ó con un presente: «Galileo *descubrió* que la tierra se *movía*»; «se *mueve*», considerando el movimiento como independiente, en cierto modo, del descubrimiento de Galileo. Pueden también ponerse en relación entre sí dos co-pretéritos, ó un co-pretérito con un presente (2), y aun se hallan combinadas alguna vez las dos relaciones, como se ve en esta estrofa de Pastor Díaz, citada por Caro y Cuervo:

«Que ya entonces el hado le *enseñaba*

Al hombre sin ventura

Que también el placer la muerte *daba*,

Que también *es* un monstruo la hermosa».

1. Y en este sentido puede aun combinarse con un presente; lo cual jebe quizá considerarse más bien como licencia poética:

«Promesas de la mujer,

Flor en el almendro *son*,

Y maravilla que *muere*

Al instante que *nació*» (Moreto, *En el mayor imposible nadie pierda la esperanza*).

2. Y es rara esta libertad; pues en latín (V. *Gramática de la lengua latina* de Caro y Cuervo, página 233) la armonía temporal no permite la construcción semejante á ésta, sino que hay que usar el correspondiente tiempo de subjuntivo; y en francés (V. Noël & Chapsal, *Grammaire française*, página 151, § 550, 2.^o) es obligatorio el empleo del presente de indicativo, cuando se trata de una acción que se verifica en todos los tiempos, como una máxima un axioma.